

DE LA VIDA DEL PRESIDENTE WILFORD WOODRUFF

Debemos escuchar al Espiritu



Como líder de la Iglesia, Wilford Woodruff viajó muchas veces por los Estados Unidos. Una vez, cuando iba en camino a reunirse con los santos de Boston, Massachusetts, se quedó a pasar la noche en Indiana.

Creo que debemos parar a dormir aquí; conozco a unos hermanos que nos permitirán quedarnos con ellos.



El presidente Woodruff, la esposa y uno de sus hijos decidieron dormir en el carruaje.

Parece que todos los demás niños ya están acomodados para pasar la noche en la casa. Hasta mañana, Wilford.

Hasta mañana.



Poco después de haberse acostado, el presidente Woodruff oyó una voz que le decía que sacara de allí el carruaje.

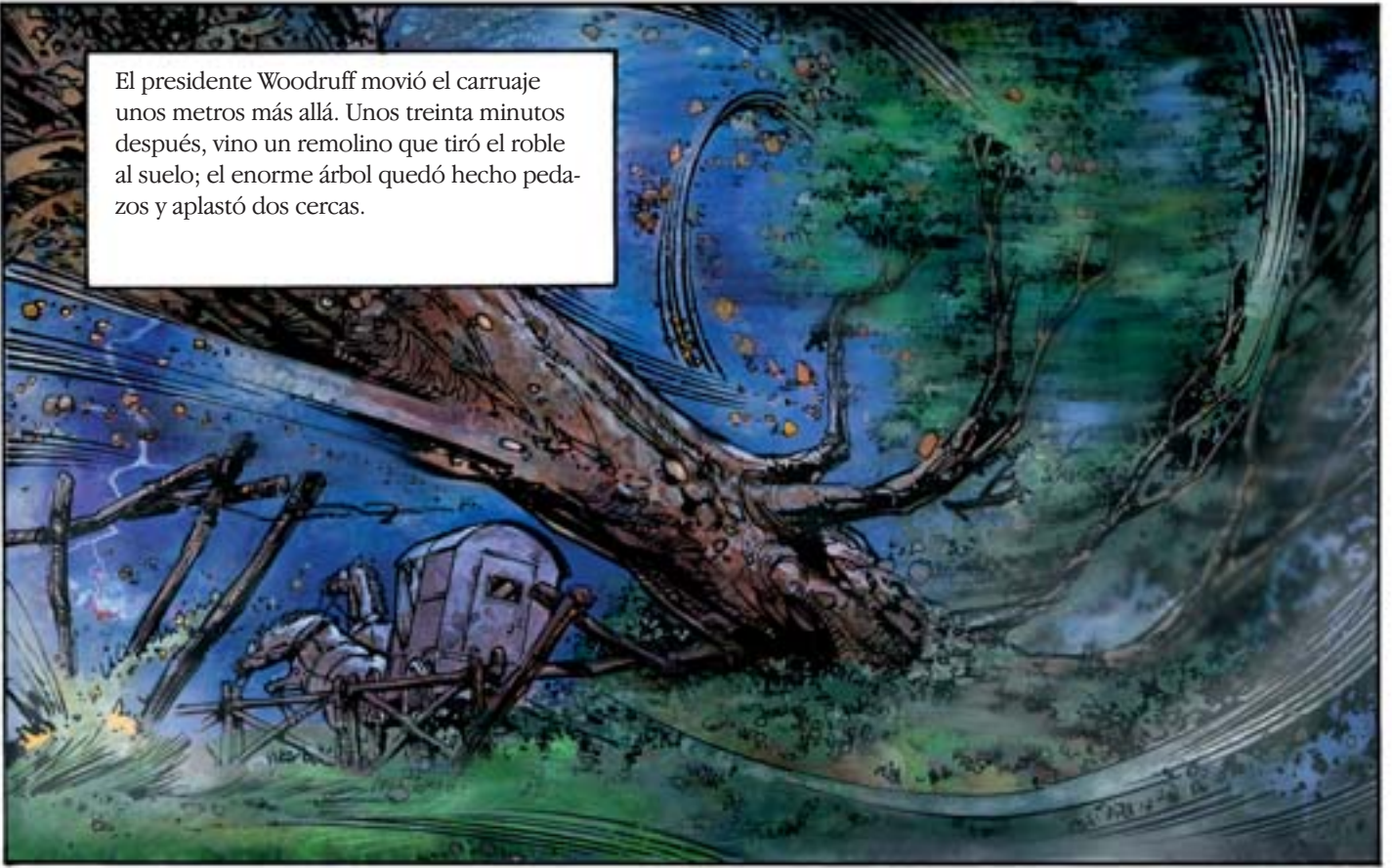
Tengo que cambiar de lugar el carruaje.

¿Por qué?

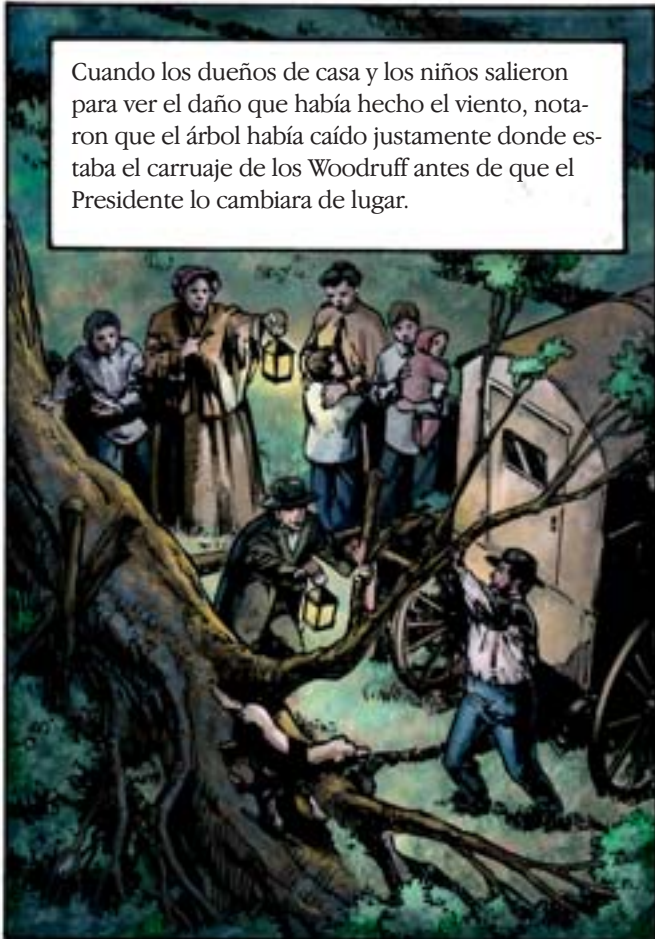
No lo sé, pero reconozco la voz del Espiritu y me está diciendo que lo saque.



El presidente Woodruff movió el carruaje unos metros más allá. Unos treinta minutos después, vino un remolino que tiró el roble al suelo; el enorme árbol quedó hecho pedazos y aplastó dos cercas.



Cuando los dueños de casa y los niños salieron para ver el daño que había hecho el viento, notaron que el árbol había caído justamente donde estaba el carruaje de los Woodruff antes de que el Presidente lo cambiara de lugar.



Por la mañana, la familia Woodruff pudo continuar su camino, y lo hicieron con gran alegría.

Por haber obedecido la revelación que el Espíritu de Dios me dio, salvé mi vida así como la de mi esposa y la de mi hijo.



Adaptado de Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff, 2005, pág. 48.